El Eco de Cartagena.

Año XXVI. DIARIO DE LA NOCHE. NUM. 7297

Precios de suscrición.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscrición empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Sein-Anne

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 6 DE MARZO 1886

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

[redacted]

A las 6 de la mañana de hoy ha fallecido en Madrid el que fué nuestro queridísimo amigo y colaborador de este periódico, D. Alejandro de Béjar y Nàpoli.

El Sr. Béjar, supo adquirir unánimes simpatias en el largo tiempo que ha estado al frente de esta Dirección de Telégrafos, por su celo proverbial en el desempeño de su cometido y por el acierto con que sabia hermanar los intereses del público con los oficiales que representaba.

Amante de Cartagena como el que más, renunció en muchas ocasiones á las ventajas inherentes á los ascensos que obtenia, por no apartarse de este pueblo, que siempre correspondió con su aprecio á esta predilección.

Dios haya acogido en su seno el alma de tan buen amigo, cuyo recuerdo vivirá eternamente en el corazón de los que tanto le queriamos.

[redacted]

SUSCRICION

á favor de la viuda y tres hijos del desgraciado Manuel Bartual.

	Ptas. Cs.
La Redaccion.	25
D. José Avellan. . . .	25
Los operarios de la imprenta de D. Liberato Montells.	12'75
D. Samuel Bas.	25
" Florencio Gelabert. .	5
" Arturo Juan.. . . .	5
" Ricardo Spottorno. .	25
" J. P.	5
Total. . .	127'75

Se continuará.

ECOS DE MADRID.

4 de Marzo de 1886.

¿Y por qué no? ¿Acaso no era verosímil y hasta lógico el propósito atribuido al distinguido diestro? ¿Por qué privarnos del placer de ver entre los candidatos, más numerosos hoy que los innumerables mártires de Zaragoza, al que dicho sea sin malicia, tiene á su lado por el aprecio á la mayoría de los españoles y lo que es más de las españolas?

Los que por no tener que llorar á cada instante nos hemos decidido á permitir á la risa que retoce en nuestros labios, tenemos pocas pero sabrosas distracciones; una de ellas en tiempo de elecciones es ver como se forman, se estiran ó se encogen los candidatos á la diputación á Córtes, y como triunfan ó se quedan con la boca abierta para exhalar por ella toda la saliba que los infelices han tragado en el periodo de incubación que al fin ha salido fuera.

Los entomologos se divierten observando el modo de ser de la fauna y se entusiasman ante el microscópico y grandioso espectáculo de las hormigas. Pero esto y nada es todo uno comparado con el cuadro que ofrecen los que aspiran á representar á su pais.

Si la noticia dada por los periódicos y saboreada por los lectores hubiera sido cierta y no una broma como ha dicho un diario últimamente; si Mazzantini el más ilustrado, el más original, el más elegante y el más distinguido de los toreros se hubiera presentado ante los electores á pedir sus sufragios, este caso escepcional habria alterado la monotonía de la diversión y los que nos congregamos [illegible] honesta distracción habriamos podido sacar una deducción moral de esas que deben echarse en saco roto.

Porque no lo dude nadie: si Mazzantini se presenta en un distrito, vence á los candidatos naturales, á los cuneros, á los ministeriales y hasta á los yernos, clase de candidatos la última, la más poderosa segun leo en los periódicos. Pues y si hubiera aspirado á representar al pais por acumulación? ¡Oh! entónces, reconozcanlo todos, el número de votos que alcanzaria sería asombroso! Y este triunfo habria sido lógico y ortodoxo y no habria derecho para atribuirlo á la elección, porque nadie mejor que el diestro popular y querido del público habria representado á España más genuinamente.

Ah! no necesitaba ser orador, y creo que lo es segun indican sus amigos, pues yo no tengo el gusto de conocerle ni aun de vista, pecado del que ruego á los lectores que me absuelvan; no necesitaba ser orador, para interpretar el sentimiento del pais, para *citar* á tal ó cual ministro, para *dar el quiebro* á tal ó cual cuestión, para poner un par de *banderillas* al más encopetado politico, para *irse al bulto* en todas las ocasiones difíciles y para dar los *pases de telón* y poner en su sitio la *estocada* de un *volapié* si fuera necesario á los más fieros *miuras* parlamentarios.

Confesemos que hubiera sido una gran cosa ver al simpático torero *bregar* en el Congreso; pero si como dicen no desea ir allí, no tendremos más remedio que conformarnos con *toreros de invierno* y *monos sábios*.

* * *

Entre tanto busquemos en la novela de la vida contemporánea páginas que satisfagan la voracidad de emociones que nos domina.

Es curioso el placer que causan los dolores agenos á nuestra generación impresionista.

El último domingo salió una niña bonita de su casa muy de mañana para ir á misa. La acompañaba la criada. Diez y ocho primaveras contaba la gentil doncella de estado y dos ó tres más la doncella de profesión que tenia la misión de guardar la viña.

Las dos entraron en el templo; y como el oficiante no estaba en el altar:

—Vaya V. á preguntar si va á haber pronto misa? dijo el ama á la criada.

La doméstica obedeció, se fué á la sacristia y al volver con la noticia que le habia dado el monaguillo, vió que su señorita se habia eclipsado.

—Valiente *sacristan* está el que se la ha llevado, pensó para sus adentros y con la mayor frescura—el tiempo estaba frio—fué á noticiar á los padres la desaparición de la niña.

Cuando pasos dieron con el auxilio de la autoridad para sorprender á la impaciente pareja fueron inútiles. Es muy posible que á estas horas sepan en la vicaría como anda este negocio y que una reconciliación y un matrimonio sean los últimos capítulos de esta novela.

Pero los comentarios á que ha dado lugar, contrastan seguramente con el dolor de los pobres padres á quienes ha abandonado la hija para seguir á un novio que al fin y al cabo será marido... ó lo que es lo mismo un descastado... ¿no es verdad señores?

* * *

Es cierto que también tiene percances el oficio. El marido de quien hablé en mis últimos *Ecos*, el que sorprendió á su bella mitad en compañía de un jóven aristocrático, ha sido detenido y encausado por allanamiento de morada. Los autores no están contentos; unos dicen que la escena pasó en un *restaurant* y en este caso no hay allanamiento de morada, si acaso de comedor; otros indican que donde penetró el marido fué en casa del presunto seductor y añaden que si la ley dispone que la mujer siga al marido, no prescribe en ninguna de sus cláusulas que el marido siga á la mujer. De todos modos el lance á fuerza de ser cómico, resulta dramático. Es verdad que todas las novelas de interés tienen segunda parte y si el marido es condenado por allanamiento de morada, bien puede ser que el amartelado galan sea también castigado por allanamiento de persona.

Todas las *llanezas* son malas.

* * *

Otro marido se ha suicidado. Estaba separado de su mujer, segun cuentan porque sus génios eran incompatibles y siempre estaban en situación dramática. Una carta que se halló en poder del suicida esplicaba el móvil que le habia estimulado y decia que dejaba á su mujer el reloj para que á todas horas se acordase de él.

—Yo lo habria empeñado ó vendido! ha dicho un bohemio.

—¿Por qué?

—Por no estar triste á todas horas.

* * *

No lo dije: ya están algunos de los libros anunciados en los escaparates de las librerías: *El Taciturno* de Gómez Figuera, que se hizo una reputación con su *Baliza rota*, *Riverita*, de Armando Palacio Valdes, un libro rico de observación y de estilo.

Nada, lo dicho... en Marzo es moda leer novelas. Pero no debíamos conformarnos.... Nuestro bello ideal debe ser que así como hay novela contínua, haya lectores continuos.

Vital Aza cuenta sus triunfos por sus comedias. La que ha estrenado en Lara, con el título de *Perecito*, es una sarta de chistes, que llamaría de perlas, si los productos del ingenio no valieran más que los que encierran las nacaradas conchas en el fondo del mar.

Perecito viajará por toda España y en todas partes logrará honra y provecho para su progenitor.

En cambio las *Vecinas*, no han gustado en la comedia. Era de presumir; rara ver estamos bien con la vecindad.

* * *

Dos dias más, y la careta estará en su apogeo. Como siempre diremos que el Carnaval está de capa caida, Y es natural que esto suceda, diciendo la verdad no se medra y solo con careta puede decirse.

Con que por eso...

JULIO NOMBELA.

EL TEXTO DEL TRATADO DE PAZ.

El tratado de paz está concebido en estos términos.

Artículo único. Se restablece la paz entre Servia y Bulgaria. La ratificación deberá llevarse á efecto en Bucharest, dentro del plazo de quince dias.

Los periódicos ingleses publican un despacho anunciando que las potencias han resuelto celebrar una conferencia en Constantinopla después de la ratificación de la paz entre Servia y Bulgaria y de haberse realizado el desarme general en ambos Estados.

Añade que la fecha de la reu-